

La casulla

La vestidura exterior propia de los sacerdotes, que se pone sobre todos los demás ornamentos durante la celebración de la Santa Misa, es la **casulla**, del latín “casula” (pequeña casa), o **planeta**.



Los nombres con que se designa a este ornamento vienen de los términos latinos *paenula* o *casula*, que significan tienda, dado que la casulla es de tela (elegida siempre entre aquellas más valiosas) y originalmente tenía una forma holgada, cónica y envolvente, que cubría casi totalmente a quien la vestía, dejando sólo una abertura para sacar la cabeza. Para aligerar la incomodidad que suponía este diseño, especialmente cuando ella estaba confeccionada en una tela pesada o de rica decoración, los ministros asistentes ayudaban al sacerdote, sosteniendo la casulla cuando éste había de alzar mucho los brazos, como en la incensación y en la elevación. De ese gesto ha quedado la costumbre de levantar la casulla por detrás en el momento de la elevación de las especies consagradas.

En la consagración, por qué el monaguillo levanta la casulla del sacerdote ???

En el ritual se expresa que para la consagración la casulla debe levantarse por parte de los acólitos. En la edad media las casullas eran muy pesadas (tenían oro y piedras preciosas incrustadas) por lo que para levantar la Divina Hostia debían levantarla para que el sacerdote se mueva con facilidad.

Luego se le resignificó aludiendo que la casulla representa a la Iglesia, y que durante la consagración toda la iglesia se eleva hacia Dios.

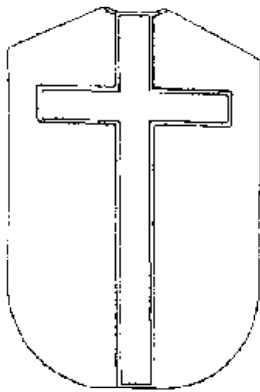
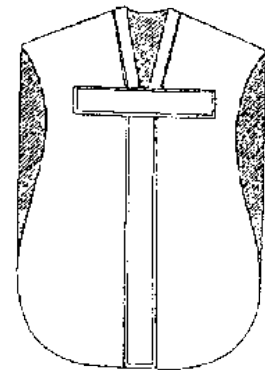


A fin de evitar esta molestia, se fue recortando la tela por los lados, permitiendo una mayor agilidad en los movimientos del celebrante. Se llegó así a una forma similar a una campana, sin que el largo de la casulla sufriera alteraciones. Es el caso de las casullas de rombo, llamadas a veces góticas, que conservan una forma artística y digna a la vez, dejando ya suficientemente libre el movimiento de los brazos. Los cambios prosiguieron en lo relativo a la extensión de la casulla, pues se buscaba que ésta no sobrepasase las rodillas del sacerdote.

Hacia el siglo XVI, la casulla adopta la forma que hoy identificamos con el modelo romano o francés, que sólo cubren el tronco y algo de las extremidades inferiores, pero nunca los brazos, los que quedaban completamente libres. El recorte llegó a extremos como las casullas de corte alemán o español, llamadas «de guitarra» o «de funda de violín», tan cómodas para el celebrante como alejadas de su forma originaria pero muy propias para el servicio divino.

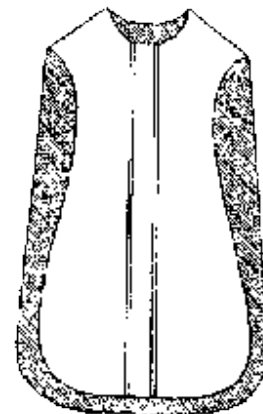
Decíamos que, a grandes rasgos, existen dos formas de casulla: la gótica, que es la que cubre los brazos, y la romana que es la que no lo hace. Sin embargo, en las distintas regiones del mundo, las casullas romanas, también llamadas “de guitarra” han adquirido formas diversas:

-La casulla francesa la abertura es más larga y profunda en la parte delantera.



-La casulla germánica presenta una abertura redonda para la cabeza y sobre la parte posterior los galones forman una cruz mientras que por delante el ornamento es una simple columna. En torno al cuello hay un borde estrecho y una costura en los hombros.

-La casulla española presenta por delante la columna y por detrás la columna o la cruz. La abertura es larga y redonda y puede ser galoneada. Es la más recortada por los costados.



Durante el Movimiento Litúrgico, este influjo estético fue fuertemente contestado. A partir de entonces se procuró la vuelta y revalorización de la forma primitiva, aunque su uso sólo estaba permitido si mediaba autorización de la Santa Sede, como fue señalado en sendos decretos de 1863 y 1925. En 1927, la Sagrada Congregación de Ritos permitió el uso de casullas de forma gótica. A partir de 1957 bastó con la autorización del ordinario del lugar para regular la forma de este ornamento litúrgico, evitando en cualquier caso que se introdujeran novedades arbitrarias e inoportunas.

Queremos indicar que tanto las casullas góticas como las casullas de guitarra responden a la tradición. El corte no es símbolo de conservadurismo o renovación. Ambos tienen muchos siglos de tradición.

Se use cualquiera de los dos cortes, debe de procurarse que la casulla sea de materiales dignos, y con diseños y bordados que, aunque sean simples, sean de buen gusto.



Espiritualmente, y dado que se viste sobre los hombros del preste o celebrante, la casulla recuerda el suave yugo de la ley del Señor. Por eso, el sacerdote se reviste con ella diciendo: *«Señor, que has dicho: “Mi yugo es suave y mi carga ligera”, haz que lo lleve de tal modo, que consiga tu gracia. Amén»*. Esta oración recuerda las palabras de Jesús, que nos invita a llevar su yugo y a aprender de Él, que es «manso y humilde de corazón» (Mt 11, 29). Llevar el yugo del Señor, significa ante todo estar dispuestos a seguir el ejemplo que nos ha trazado quien es Camino, Verdad y Vida (Jn 14, 6). De Él debemos aprender la mansedumbre y la humildad, la humildad de Dios que se manifiesta al hacerse hombre. Con idéntica orientación teológica, la casulla busca representar el vestido de púrpura puesto a Jesús cuando fue sometido al escarnio de ser considerado un falso rey, en recuerdo de la humildad con que el sacerdote debe servir su ministerio. También, dado que se pone sobre los demás vestidos del celebrante, se ha considerado la casulla como un símbolo de caridad.

